

## El Reino Unido *planifica mirando hacia el año 2035*

El 16 de julio, el secretario de Defensa del Reino Unido, Gavin Williamson, anunció el desarrollo de un nuevo avión de combate denominado Tempest.

Al anunciar la publicación de la nueva ESTRATEGIA DE COMBATE AÉREO en el Salón Internacional del Aire de Farnborough 2018 (ILA18), Williamson dijo que estaba tomando medidas para fortalecer el papel del Reino Unido como líder mundial en el sector aeronáutico militar.

Simbólicamente, la autoridad esbozó dicho documento rector frente a una maqueta del nuevo Tempest, avión de combate de la próxima 6ª generación desarrollado por el TEAM TEMPEST, un consorcio que incluye a BAE Systems, Rolls-Royce, Leonardo y MBDA, en colaboración con el Ministerio de Defensa.

*"Hemos sido líderes mundiales en el sector del combate aéreo durante un siglo, con una envidiable variedad de habilidades y tecnología, y esta nueva Estrategia deja claro que estamos decididos a asegurarnos de que siga siendo así. Demuestra a nuestros aliados que estamos dispuestos a trabajar juntos para proteger los cielos en un futuro cada vez más amenazante, y este modelo conceptual es sólo un atisbo de cómo podría ser ese futuro",* dijo Williamson.

De acuerdo con los primeros detalles revelados, el Tempest contará con las tecnologías más interesantes y novedosas que se están desarrollando hoy, las que en algunos casos ya están disponibles: inteligencia artificial y aprendizaje automático, *drone "swarming"* (manejo centralizado de enjambres de vehículos aéreos no tripulados), empleo de armas de energía directa, etc.

El Reino Unido tiene previsto invertir 2.000 millones de libras esterlinas en la nueva Estrategia de Combate Aéreo y en el desarrollo del Tempest. *"Las primeras decisiones sobre cómo adquirir la capacidad se confirmarán a finales de 2020, antes de que se tomen las decisiones finales de inversión para 2025. El objetivo es que una plataforma de próxima generación tenga capacidad operativa para 2035"*, sostuvo el Ministerio de Defensa británico en el comunicado de prensa oficial posterior al anuncio. Considerando el tiempo requerido para desarrollar aviones de 4ª y 5ª generación (y en particular el F-35) una capacidad operativa inicial en "sólo" 17 años a partir de ahora, parece un plazo bastante optimista. Sin duda, el objetivo del Tempest es sustituir al Eurofighter Typhoon a finales de la década de 2030 o principios de la de 2040, y complemen-

tar a los F-35 británicos. Con todo, el plan actual no incluye los posibles retrasos provocados por las negociaciones y la incorporación de otros socios europeos. En dicho sentido, no está claro qué harán Francia y Alemania con sus propios aviones de 6ª generación anunciados el pasado mes de abril en la misma ILA18, pero Italia (que ya apoya a los nuevos aviones del Reino Unido a través de Leonardo, responsable de la aviónica y de los equipos de guerra electrónica), entre otros, es un candidato natural para unirse al proyecto e invertir dinero y habilidades en el Tempest en lugar de hacerlo en el "Système de Combat Aérien du Futur" francés, o SCAF, que parece ser una empresa conjunta más "cerrada" en estos momentos. Vale decir que el SCAF es hasta ahora un programa franco-alemán de "sistema de sistemas", que asocia una larga cadena de elementos interconectables e interoperables, la que comprende un avión de combate de nueva generación, *drones* de mediana altitud y larga autonomía de vuelo, misiles de crucero, y al resto de la flota de aviones y UAV existentes al momento de su entrada en funciones.



En lo que se refiere a la forma del modelo conceptual Tempest, este tiene cierta semejanza con los actuales cazas furtivos, especialmente con los estadounidenses F-22 (la sección delantera) y F-35. La aeronave presenta un diseño similar al utilizado por la mayoría de los demostradores del UCAV (Vehículo Aéreo de Combate No Tripulado) como el X-47B o el NEURON, pero la presencia de dos estabilizadores verticales en ángulos abiertos respecto del fuselaje indica *"una preferencia por la agilidad similar a la de los cazas, ya que ayudan a la estabilidad horizontal durante las maniobras, especialmente en regímenes de vuelo extremos"*, según se explicó en ILA18.

En términos generales, la forma de la Tempest recuerda claramente al del SYSTEMS REPLICA de la BAe, un modelo de avión sigiloso británico desarrollado por BAe en la década de 1990 y utilizado para pruebas de radar para el FOAS (Future Offensive Air System), un estudio destinado a encontrar un sustituto para el Tornado GR4 de la RAF.

En el Tempest destaca también la presencia de una cabina de pilotaje, la que permitirá acomodar a un piloto. En este sentido no hay que olvidar que una de las características de la 6ª generación es la de que el empleo del piloto será sólo una más de las probables configuraciones de las aeronaves, pudiendo desarrollar misiones sin tripulación humana a bordo.